

EXAMEN DE LIBROS

W. Raymond DUNCAN y James NELSON GOODSSELL, *The Quest for Change in Latin America*. Oxford University Press, 1970, New York, 562 pp.

La búsqueda del cambio social y económico en América Latina tiene, como lo demuestra esta serie de casi cien documentos, una larga historia. El trabajo de Duncan y Goodsell, diseñado como un libro de fuentes primarias para un curso sobre América Latina, presenta una gran variedad de testimonios —en su mayoría de latinoamericanos— que han dejado como herencia los grandes líderes, luchadores y pensadores de nuestro siglo. No pretende ser una historia del cambio social o político actual, sino una reflexión sobre el pensamiento existente al respecto.

Los compiladores han escogido sus materiales para mostrar las ideologías nacionales expresadas como tales; desde las declaraciones de José Martí, hasta algunas de las últimas de Richard Nixon y Nelson Rockefeller. La influencia del gobierno norteamericano sobre el resto del hemisferio es evidente en muchas partes de la larga historia de movimientos orientados hacia el cambio; pero las corrientes latinoamericanas ocupan la mayor parte del libro.

Previa una selección general que sirve de introducción sobre el pensamiento de principios de siglo, el libro pasa directamente a la Revolución mexicana de 1910. En la sección introductoria se incluye la famosa descripción de Andrés Molina Enríquez, *Los Grandes Problemas Nacionales*, donde define la nacionalidad mexicana. En la segunda aparecen declaraciones de Madero de *La Sucesión Presidencial de 1910*; de Carranza en el Plan de Guadalupe; de Zapata en el de Ayala, y de los constituyentes durante sus trabajos para escribir la Carta Magna del país. El capítulo continúa con la política cardenista, enfatizando sus tendencias en el campo de la educación, complementadas por una selección de los libros de texto gratuitos de la época de la posguerra. Por último ofrece comentarios de las metas del PRI y una extensa cita de Gustavo Díaz Ordaz en torno a la situación de 1968, cita que termina: "hagamos que nuestra unidad siga siendo el resultado de una am-

plia utilización de nuestras libertades... dentro de la ley". En su introducción a este segundo capítulo, los compiladores afirman: "El PRI ha venido siendo más conservador en el curso de los últimos años, girando hacia la negociación y los enfoques derechistas para atender los problemas nacionales. Esta corriente siguió su rumbo con la elección de Luis Echeverría como presidente, en 1970. Echeverría está ligado a la 'línea dura' priísta y es considerado como un conservador".

El capítulo tercero aborda el período comprendido entre las dos guerras mundiales. Las denuncias del peruano Mariátegui contra el imperialismo yanqui se completan con declaraciones de los partidos comunistas de la época y con tres selecciones de Vargas y sus efectos sobre el Brasil. El resurgimiento de los partidos comunistas en el período se refleja en varias selecciones de diversos países del cono sur, y de Colombia y Venezuela. Los sueños de Betancourt y de Muñoz Marín, también tienen su lugar junto al pensamiento de Fidel Castro, "Che" Guevara, Eduardo Frei, Juscelino Kubitschek, Juan Perón, John Kennedy, Juan Velasco Alvarado, Forbes Burnham (Guayana) y Lynden Pindling (Bahamas). Todos ellos reflejan distintos grados de desencanto con la situación histórica de sus países y la necesidad de implementar cambios radicales de diversa índole.

El "nacionalismo cubano" ocupa casi la cuarta parte del libro y ofrece una serie de declaraciones de los líderes de la Revolución cubana sobre sus actitudes ante políticas de todo tipo. Hay, después de la selección de rigor de *La historia me absorberá*, varios documentos sobre la formación del hombre nuevo. Materiales además sobre política exterior —frente al imperialismo y respecto a la independencia, objetivos nacionales, estrategia económica, integración y socialización política y modernización. Todos incluidos en esta parte del libro. "Chile: la Revolución en Libertad de 1964", presenta el pensamiento de Eduardo Frei y el desarrollo de su programa de gobierno. Finalmente, el libro culmina con el gran debate entre reforma o revolución, con diecisiete documentos, incluyendo las actitudes de Castro hacia los acontecimientos del cono sur y los problemas internos de Chile y Venezuela. El libro se cierra con extractos de una ponencia de Nixon y del "Informe Rockefeller" sobre América Latina.

Una evaluación de este trabajo debe basarse no solamente en la selección de los documentos y su atinencia, sino también en los distintos aspectos de la historia latinoamericana del siglo xx que el libro no menciona. Así, por ejemplo, el intento de revolución, frustrado por la intervención directa de Estados Unidos en Guatemala, y la política del "gran garrote" que trajo los *marines* a Veracruz a principios del siglo, escaparon a la mención en el libro, aunque se hayan registrado sus repercusiones en las actitudes de los líderes.

Pero quizá más significativa para la evaluación del libro es la actitud de los compiladores al suponer que la búsqueda del cambio en América Latina puede representarse exclusivamente por las ideas de los líderes —en su mayoría miembros de las élites políticas del hemisferio. Es interesante hacer notar la mención pasajera de Haya de la Torre y la omisión, entre otras, de la violencia en Colombia y del movimiento campesino en Brasil bajo el liderazgo de Julião. El libro, de hecho, está presentando las ideas de los líderes y no las reacciones del pueblo a las situaciones reales. En sí el esfuerzo es valioso, aunque no pueda transmitir el sabor de los incidentes y la intensidad de las luchas entre clases y grupos, que han caracterizado la historia de este siglo.

La actitud de los compiladores es buscar los argumentos en todos los aspectos de la problemática del cambio social, pero siempre dentro del contexto latinoamericano. Así, por ejemplo, la selección del Informe Rockefeller explica la necesidad de fortalecer las fuerzas armadas, porque esta proposición fue la que "llamó más la atención". Dentro de las limitaciones impuestas por el formato de una antología, la presente es, al parecer, una introducción amplia y variada para el estudiante de habla inglesa que inicia sus estudios sobre América Latina.

Quizá la naturaleza del cambio real, en esta parte del mundo, ya haya hecho pensar a los compiladores. Los cambios de gobierno en Chile y Bolivia obligan a la reflexión. Pero el juicio de que Echeverría "está considerado como un conservador", muestra que el cambio social llega a los lugares menos esperados en esta parte del mundo.

David BARKIN
El Colegio de México